

LA JUSTICIA SOCIAL EN UN MUNDO GLOBALIZADO

Jaime Loring Miró

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, ETEA

Córdoba

Pretendo argumentar y razonar una proposición ambiciosa. En los albores del siglo XXI esta configuración de la comunidad internacional está siendo superada por la evolución de la Historia. La problemática jurídica, social, sanitaria, militar, financiera, etc. que tiene ante sí la comunidad internacional en estos días, excede ampliamente las capacidades de un Estado-Nación soberano e independiente, aisladamente considerado. Esta insuficiencia del esquema actual de relaciones internacionales, basado en acuerdos bilaterales o multilaterales, debe ser superada por la institucionalización de una autoridad mundial supraestatal, que tenga jurisdicción sobre los actuales Estados-Nación, y esté dotada de poder legislativo, judicial y ejecutivo.

Palabras clave: Globalización, Estado-Nación, Pobreza, Tercer Mundo

1. INTRODUCCIÓN

Los Estados Nación son hoy día la unidad elemental de la organización mundial. La comunidad internacional está constituida a partir de unidades independientes, autónomas y soberanas: los Estados-Nación. Sea la ONU, la Organización Mundial de Comercio, la OIT, la Organización Mundial de la Salud, El Bando Mundial, o el Fondo Monetario Internacional, se constituyen a partir de la representación de cada uno de los Estados-Nación ponderando el peso de la representación según distintos criterios en cada caso. El principio de la soberanía nacional de cada Estado-Nación constituye la base del Derecho Internacional.

En los albores del siglo XXI esta configuración de la comunidad internacional está siendo superada por la evolución de la Historia. La problemática jurídica, social, sanitaria, militar, financiera, etc. que tiene ante sí la comunidad internacional en estos días, excede ampliamente las capacidades de un Estado-Nación soberano e independiente, aisladamente considerado. Los acuerdos bilaterales o multilaterales que puedan convenirse entre los Estados-Nación actualmente existentes son un paliativo de la situación creada, pero no son una solución, ni pueden serlo. Por varias razones:

a) No abarcan a la totalidad de la población mundial, solamente a aquellos que han firmado los acuerdos. Se crean así áreas de exclusión económico-social, donde la población residente no tiene oportunidad de beneficiarse de los acuerdos adoptados. O bien al contrario paraísos fiscales, donde es posible eludir la aplicación de tales acuerdos.

b) La elaboración de tales acuerdos se hace mediante pactos mutuos entre los agentes, atendiendo cada uno de ellos a sus propias ventajas, no al bien común de todos los implicados. Consecuentemente la formulación final de tales acuerdos generalmente queda sesgada en favor de los agentes con mayor capacidad de presión en los procesos negociadores.

c) Los Estados-Nación más poderosos, sea por su fuerza militar, o por su fuerza económica, tienen la posibilidad de impedir que determinados acuerdos lleguen a realizarse, o bien autoexcluirse de su cumplimiento si juzgan que son contra sus intereses nacionales. Las relaciones entre los Estados Nación actualmente

existentes son absolutamente asimétricas. Esta asimetría conduce a una subordinación política contradictoria con la hipótesis de partida: Estados-Nación autónomos y soberanos. Por el contrario tenemos una configuración internacional compuesta de Estados-Nación dominantes, y Estados-Nación dominados.

Esta insuficiencia del esquema actual de relaciones internacionales, basado en acuerdos bilaterales o multilaterales, debe ser superada por la institucionalización de una autoridad mundial supraestatal, que tenga jurisdicción sobre los actuales Estados-Nación, y esté dotada de poder legislativo, judicial y ejecutivo. De forma semejante a como en el interior de cada Estado-Nación, el poder legislativo, judicial y ejecutivo del Estado tiene jurisdicción sobre los individuos, las clases sociales, las empresas, etc. La comunidad internacional precisa de un Estado Internacional que tenga capacidad de prestar servicios sociales a todos los miembros de la comunidad internacional, de actuar de distribuidor de la renta entre todos los miembros de la comunidad internacional, de ejercer la justicia y velar por el orden público a nivel internacional, de manera semejante a como hoy está admitido que cada Estado lo haga dentro de sus límites territoriales. El ordenamiento político de un mundo globalizado entiendo que ha de consistir en mantener la institución del Estado tal como ha sido diseñado a lo largo de los siglos XIX y XX, pero borrando las divisiones fronterizas. Todos los seres humanos que pueblan la faz de la tierra forman una única comunidad pluriracial, plurilingüística, pluri religiosa, pluricultural, pero con una unidad básica original: la naturaleza humana. De la misma manera que en el interior de cada Estado-Nación se admite, al menos en teoría, que todos los ciudadanos tienen iguales derechos, e iguales oportunidades, el principio ha de ser ampliado a nivel mundial. Todos los seres humanos, nazcan donde nazcan, sean de la raza que sean, han de tener los mismos derechos y las mismas oportunidades. Este proyecto globalizador no se llegará a conseguir por el sistema actual de acuerdos bilaterales o multilaterales. Es preciso llegar a la creación de una Autoridad Mundial con jurisdicción mundial legislativa, judicial y ejecutiva.

2. LA GLOBALIZACIÓN

Dado que una proporción sustancial de la población mundial está excluida de los

beneficios de la globalización, ésta resulta ser un proceso profundamente divisivo y, en consecuencia, profundamente disputado. La irregularidad de la globalización impide que sea un proceso universal que se experimenta de forma uniforme en todo el planeta.

1. La posición antiglobalista

1. Muchos escépticos respecto de la globalización sostienen que el discurso sobre la globalización contribuye a justificar y legitimar el *proyecto global neoliberal*, esto es, la creación de un mercado libre global y la consolidación del capitalismo anglo-americano en las principales regiones económicas del mundo.

2. El análisis marxista ortodoxo afirma que *el capitalismo tiene una lógica expansionista patológica*, ya que para mantener los beneficios del capital, tiene que explotar constantemente nuevos mercados. Para sobrevivir el capitalismo nacional debe expandir continuamente el alcance geográfico de las relaciones sociales capitalistas. La historia del mundo moderno es la historia de cómo las potencias capitalistas occidentales han dividido y vuelto a dividir el mundo en zonas económicas exclusivas. Se arguye que el imperialismo ha adquirido una nueva forma en la medida en que los imperios formales han sido sustituidos por nuevos mecanismos de control y vigilancia multilaterales, como el grupo G 7 y el Banco Mundial.

3. Para muchos de los escépticos también *la geopolítica* es importante. El orden internacional existente está constituido por y a través de los grandes Estados económica y militarmente poderosos. Por ello las relaciones económicas y políticas dependen de las actuaciones y preferencias de las grandes potencias del momento, pues solo ellas tienen la suficiente musculatura militar y económica para crear y mantener las condiciones necesarias de un orden internacional abierto. Sin el ejercicio de la hegemonía norteamericana el presente orden mundial liberal, sostén de la reciente intensificación de la interdependencia internacional no podría mantenerse. A este respecto la globalización se entiende como poco más que americanización

2. La posición globalista

Los globalistas rechazan la opinión según la cual la globalización es sinónimo de

americanización o de imperialismo occidental. Aunque no niegan que la globalización bien puede servir a los intereses de poderosas fuerzas económicas y sociales en Occidente, la interpretación globalista hace hincapié en el hecho de que la globalización es expresión de cambios estructurales más profundos en la escala de la organización social moderna. Estos cambios se ponen de manifiesto en el crecimiento de las corporaciones multinacionales, de los mercados financieros mundiales, de la difusión de la cultura popular, de la importancia de la degradación medioambiental global.

Es fundamental concebir el cambio global como un proceso que implica una transformación significativa de los principios organizadores de la vida social y del orden mundial. Suelen identificarse tres aspectos:

a) *transformación de los patrones tradicionales de la organización socioeconómica*: al erosionar las constricciones de espacio la globalización crea nuevos modos de organización social transnacional: redes globales de producción, redes terroristas y regímenes reguladores

b) *el principio territorial*: la globalización acarrea un reordenamiento de la relación entre territorio y espacio socioeconómico y político. Conforme las actividades económicas, sociales y políticas trascienden cada vez más las regiones y las fronteras nacionales, se plantea un desafío directo al principio territorial, que está en la base del Estado moderno. Este principio presupone una correspondencia directa entre sociedad, economía y Estado dentro de un territorio nacional exclusivo y circunscrito. La globalización trastoca esa correspondencia en la medida en que la actividad social, económica y política ya no puede entenderse como algo que se ciñe a los límites territoriales nacionales

c) *el poder*: por globalización se entiende la escala en que se organiza y ejerce el poder. La globalización implica la reordenación de las relaciones de poder entre las regiones del mundo, de tal modo que los focos principales del poder, y las regiones a ellos sometidas, a menudo están separados por distancias oceánicas¹.

3. La globalización como revolución cultural

No son pocos los que reducen la globalización al espacio económico-financiero.

¹ David Held y Anthony McGrew, *Globalización/ Antiglobalización*, Ed. Paidós, 2003, pp. 17-20.

Esta reducción está motivada por el hecho de que haya sido precisamente el sistema financiero el que con más rapidez ha asumido el fenómeno de la globalización. Sin embargo la globalización es un concepto que tiene sentido por sí mismo, sin que esté asociado a ningún adjetivo. La globalización no es un fenómeno reducido al ámbito de las finanzas, abarca todos los ámbitos de la sociedad, de la vida humana: la cultura, la salud, la política, el arte, el deporte, ...también la economía y las finanzas.

La globalización como fenómeno cultural implica la toma de conciencia de que todos los seres humanos que habitan sobre este globo esférico, han dejado de constituir conjuntos separados y autosuficientes para convertirse en un único conjunto, donde lo que ocurre o se decide en un extremo del globo terráqueo, tiene consecuencias inmediatas en cualquier otro espacio del mismo globo. De que los problemas que afectan a poblaciones que residen en el otro extremo de la tierra, no son problemas de los “otros”, son problemas “nuestros”. Es el propio concepto de “nosotros” el que ha cambiado. “Nosotros” no somos los españoles, o los franceses, o los turcos, “nosotros” somos todos los seres humanos. No importa que hablemos lenguas diferentes, que tengamos un pasaporte diferente, que tengamos, incluso una ideología diferente, “nosotros” somos todos. Todos los seres humanos que habitamos la Tierra.

3. LA SUPERACIÓN DEL ESTADO-NACIÓN

1. Análisis crítico del concepto de patria

Desde siempre, desde los estadios culturales más primitivos en los cuales la asociación de los seres humanos en comunidades se realizó en el modelo de “tribu”, hasta los estadios culturales más modernos, en los que los seres humanos tienen un sentido de pertenencia a un “Estado Soberano”, el concepto de patria ha tenido una vigencia permanente. La patria, ya sea la tribu primitiva, ya sea el moderno Estado Soberano, es un tipo de agrupación humana con una doble dimensión: por una parte es un modelo aglutinador de los miembros pertenecientes a un colectivo determinado; y por otra parte es un modelo creador de separaciones y barreras. No solamente crea separaciones, crea también antagonismos. Los colectivos humanos asociados fuertemente entre sí por la

vivencia de la “patria”, se consideran a la vez distintos de los demás seres humanos que no pertenecen a ella. Es así como el “extranjero” ha sido, y en gran manera sigue siéndolo, un potencial agresor.

Esta agresión potencial reviste formas diferentes. Desde formas pacíficas como es la competencia comercial en los mercados internacionales, hasta formas violentas como es la potencial invasión y ocupación del territorio por fuerzas armadas procedentes de más allá de las fronteras que limitan la “patria”.

Creo que es llegado el momento de analizar con realismo y objetividad los pros y contras que la cultura de la “patria” ha deparado a la humanidad. Cada suceso bélico de los infinitos que han ocurrido en la historia de la humanidad, es recordado como una hazaña gloriosa, o como una agresión infame, según el lado de la frontera en que estemos situados. Apliquemos fríamente la razón, y hemos de concluir que hay una falta de lógica objetiva. Por irnos a un ejemplo relativamente antiguo, carece de lógica que Napoleón Bonaparte sea recordado por los franceses un héroe glorioso, y en cambio sea para los españoles un invasor; mientras que los héroes gloriosos fueron los españoles que se opusieron a él, matando cuantos soldados franceses estaban a su alcance. Objetivamente hablando, las dos versiones no pueden ser verdad a la vez. Situación parecida estamos viviendo en estos momentos. Mientras que el Presidente Bush anima a sus tropas en Iraq con el discurso de que están llevando la paz y la libertad a aquella población, los iraquíes ven a los soldados estadounidenses y británicos como ocupantes extranjeros, que deben ser eliminados por cualquier medio que esté a su alcance.

La resolución de este dilema de verdad y error, exige un análisis del propio concepto de “patria”. ¿Cuál es el origen histórico de las “patrias”? En algunas ocasiones han sido fruto del matrimonio de dos herederos de la familia reinante. Si Isabel de Castilla en lugar de casarse con el heredero de la corona de Aragón, se hubiera casado con el heredero de la corona de Portugal, la configuración de la península Ibérica en dos Estados Soberanos sería hoy completamente distinta. Portugal y Castilla formarían un Estado; Aragón y Cataluña formarían otro Estado. El que un portugués de nuestros días, considere a un extremeño como un

extranjero, tiene un fundamento histórico relativamente débil.

Hacia esta meta final creo que está caminando la Historia en estos albores del siglo XXI. Ahora bien el proceso histórico no es un proceso predeterminado. El ser humano es libre y dueño de sus opciones. Podemos impulsar el proceso histórico en una línea, o en la contraria. Los procesos históricos son el resultado de una dialéctica de opciones no forzosamente convergentes. Estamos en un momento en que las opciones y objetivos que propongan los líderes políticos al conjunto de ciudadanos pueden ir en la línea de una globalización social, jurídica, económica, etc. o bien en la línea del mantenimiento del actual ordenamiento político: los Estados-Nación soberanos y autónomos. Cada uno de estos Estados soberanos y autónomos buscará sus propias ventajas, aceptando que los demás busquen igualmente la suyas propias. En los inicios del capitalismo quedó aceptado que cada agente económico buscara su propia ventaja, porque una mano invisible haría que la búsqueda de la ventaja individual de cada uno para sí mismo, condujese a la maximización del bien común nacional. Pero tal mano invisible nunca se dejó ver. Fue mediante la creación del Estado como regulador y garante del bien común, quien en el interior de sus límites territoriales, logró una cierta generalización del bienestar colectivo, y una cierta justicia en la distribución de la renta.

2. La insuficiencia del Estado moderno

La emergencia del fenómeno de la globalización junto a la conciencia de la insuficiencia de cada Estado-Nación aisladamente considerado para resolver sus propios problemas, se está imponiendo como un hecho. La posición globalista pone en cuestión muchos aspectos del análisis del Estado moderno que sostienen los escépticos.

1. Transformación de la vida política: se está configurando una “política global” emergente, esto es, la extensión cada vez mayor de las redes políticas, de la interacción y de la actividad en el ámbito político. Las decisiones y acciones políticas en una parte del mundo pueden tener rápidamente ramificaciones a escala mundial. Acompañando a este “estiramiento” de la política está la intensificación o profundización de procesos globales hasta el punto de que la

“acción a distancia” penetra en las condiciones sociales y los mundos cognitivos de lugares o comunidades específicos

2. La distinción tradicional de nacional/internacional la idea de la política global supone un desafío para las distinciones tradicionales como nacional/internacional, dentro/fuera tal como han sido asumidas en las concepciones convencionales de la política interestatal. La política global afecta no sólo a las cuestiones tradicionales de la geopolítica, sino también a una amplia gama de cuestiones económicas, sociales y ecológicas: la contaminación, las drogas, los derechos humanos, el terrorismo. Todas estas cuestiones rebasan las jurisdicciones territoriales, no respetan los alineamientos políticos existentes, y requieren la cooperación internacional para su efectiva resolución.

3. Las formas nuevas de comunicación: la revolución digital en microelectrónica, en tecnología de la información y en ordenadores ha establecido vínculos a escala mundial virtualmente simultáneos, que, en combinación con la tecnología de la telefonía, la televisión, el cable, el satélite y el transporte aéreo han alterado profundamente la naturaleza de la comunicación política. El desarrollo de los nuevos sistemas de comunicación genera un mundo en el que las particularidades de lugar, y la individualidad son constantemente representadas y reinterpretadas por las redes de comunicación regionales y globales.

4. La expansión de las organizaciones y de los tratados internacionales: se está produciendo un rápido surgimiento de organismos y organizaciones multilaterales. Se han creado nuevas formas de política multilateral y global que implican a los gobiernos, a las organizaciones intergubernamentales (OIG), y a una amplia gama de grupos transnacionales de presión, y de organizaciones no gubernamentales internacionales (ONGI). A principios del siglo sólo había 37 OIG y 176 ONGI, mientras que el año 2000 había 6.743 OIG y 47.098 ONGI². Además ha habido un desarrollo muy importante en el número de tratados internacionales, que ha alterado el contexto situacional de los Estados. En el período comprendido entre 1648 y 1750 hubo 86 tratados multilaterales, mientras que en los años

² Cfr. Union of International Associations, www.uia.org

desde 1976 a 1995 hubo más de 1.600 tratados³

5. Los foros internacionales de acción política: las cumbres de la ONU, el G7, el Foro Económico Internacional de Davos, el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización Mundial del Comercio (OMC), el Mercado Común del Sur de América Latina (MERCOSUR), el Pacto Andino Transcendental, la Unión Europea (UE), el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), la Liga Árabe, la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ASEAN), el Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico (PBEC) y muchos otros⁴. A mediados del siglo XIX había dos o tres conferencias interestatales al año; hoy el número asciende a más de 4.000 anualmente. El gobierno nacional está cada vez más trabado en una amalgama de sistemas de gobernanza globales, regionales y de múltiples niveles. La política exterior y la política interior se han llegado a entrelazar con tal fuerza que la coordinación nacional y el control de la política del gobierno son cada vez más problemáticos.

6. El orden militar mundial: pocos Estados, excepto quizás Estados Unidos pueden hoy contemplar en solitario el unilateralismo o la neutralidad como estrategias creíbles de defensa. Las instituciones de seguridad global y regional han cobrado mayor protagonismo conforme ha ido desarrollándose una colectivización de la seguridad nacional. No solamente se han hecho multinacionales las instituciones de defensa. También ha cambiado el modo de fabricación del armamento, ha habido un fuerte incremento de las concesiones, los acuerdos de coproducción, las operaciones conjuntas, las alianzas corporativas y la subcontratación. Esto significa que son muy pocos los países que pueden decir en términos globalistas que tienen una capacidad de producción militar completamente autónoma. Lo mismo puede señalarse en relación con las tecnologías civiles claves, como la electrónica, que son vitales para los sistemas avanzados de armamento, y que son a su vez producto de industrias altamente globalizadas.

7. Los circuitos financieros. La mayor movilidad del capital, provocada por el desarrollo de los mercados financieros globales, transforma el equilibrio de poder entre mercados y Estados. Así mismo genera una poderosa presión sobre los

³ Ku, Global Governance and the changing face of international law, 2001, pg. 23.

Estados para que desplieguen políticas favorables a los mercados, lo que incluye reducir los déficits públicos y poner freno al gasto público, especialmente en bienes sociales; reducir los niveles de tributación directa hasta hacerlos internacionalmente competitivos, y también incluye privatizaciones y la desregulación de los mercados laborales. En verdad, la autonomía de los Estados está comprometida. Los gobiernos cada vez encuentran más dificultades para llevar a cabo sus agendas nacionales sin cooperar con otras instituciones, políticas o económicas, que están por encima y más allá del Estado.

El mercado financiero, dinero contra dinero, representaba en abril 2001 1.200 miles de millones de dólares diarios.

Tráfico en el mercado internacional de divisas (1)					
Volumen diario en abril 2001, en miles de millones de \$ USA					
Instrumento	1989	1992	1995	1998	2001
Contratos al contado	317	394	494	568	387
Contratos a plazo	27	58	97	128	131
Contratos swap	190	324	546	734	656
Diferencias estimadas	56	44	53	60	36
Tráfico total en abril 2001	590	820	1.190	1.490	1.210
Tráfico en abril 2001 a la tasa de cambio del \$ USA (2)	570	750	990	1.400	1.200
(1) Ajustados a la doble contabilidad local y extranjera					
(2) Las transacciones en moneda distinta del \$ USA han sido convertidas a la moneda original a la tasa de cambio promedio del mes de abril de cada año, y luego reconvertidas a \$ USA a la tasa media de cambio de 1 mes de abril de 2001.					
Fuente: Bank for International Settlements (2002). http://www.bis.org/publ/bppdf/bispap12a.pdf					

En contraposición a este flujo de dinero contra dinero, el tráfico de dinero contra bienes y servicios de todas clases viene expresado en la siguiente tabla:

	PIB total	Exportación % PIB	Importación % PIB	Exportaciones	Importaciones
NORTEAMERICA	10,969,542,265,373	13.18%	15.76%	1,445,834,200,438	1,728,915,198,735
LATINOAMERICA	2,008,904,940,000	20.97%	22.23%	421,251,400,000	446,525,000,000
UNIÓN EUROPEA	10,525,881,434,275	33.73%	33.56%	3,550,418,001,066	3,532,638,864,851
RESTO DE EUROPA	1,128,133,277,161	36.95%	35.45%	416,808,924,608	399,945,710,772
ANTIGUA URSS	1,787,105,034,118	40.52%	32.65%	724,100,130,106	583,560,264,735
LIGA ÁRABE	1,021,987,000,000	23.38%	17.51%	238,901,000,000	178,919,000,000
ÁFRICA SIUBSAHARIANA	326,805,000,000	3.82%	10.26%	12,497,000,000	33,514,000,000
ÁFRICA CENTRAL	235,919,000,000	8.70%	7.44%	20,527,000,000	17,545,000,000
ÁFRICA SUR	525,932,000,000	7.22%	8.68%	37,960,000,000	45,672,000,000
ASIA CENTRAL	1,758,374,839,072	29.29%	28.87%	515,047,085,171	507,589,893,096
ASIA SUR	884,826,664,500	6.41%	7.77%	56,749,000,000	68,733,000,000

⁴ Puede consultarse una lista de organizaciones internacionales en www.sre.gov.mx/acerca/paises/oi.htm

	PIB total	Exportación % PIB	Importación % PIB	Exportaciones	Importaciones
ARCO DEL PACÍFICO	5,779,755,427,200	16.24%	14.30%	938,680,000,000	826,269,000,000
GRANDES ISLAS OCEANIA	414,321,740,000	19.50%	19.60%	80,809,000,000	81,225,000,000
RESTO DE OCEANÍA	14,360,334,620	23.44%	31.33%	3,366,330,700	4,498,488,000
TOTAL	37,381,848,956,319	22.64%	22.62%	8,462,949,072,090	8,455,550,420,189

El mercado mundial de dinero contra bienes y servicios representa un volumen anual de unos 8.450 miles de millones de \$ USA, es decir, es decir, 23 miles de millones de \$ USA diarios. Lo cual significa que el tráfico de dinero contra dinero, 1.200 miles de millones, es 52 veces superior al tráfico de dinero contra bienes y servicios.

Estos siete argumentos sugieren que el Estado moderno está cada vez más sumido en redes de interconexión regional y global penetradas por fuerzas supranacionales, intergubernamentales y transnacionales, y que es incapaz de determinar su propio futuro⁵.

3. La necesidad de una Autoridad Mundial

La globalización no ha nacido por decisión de ninguna persona, ni de ningún grupo de poder. La globalización nos la hemos encontrado. El tráfico mundial de la información, del capital, de las mercancías, la rapidez de los transportes han acercado a los hombres y mujeres de todo el mundo. Y un fenómeno importante el cambio cultural, el propio concepto de “extranjero” va perdiendo consistencia. Esto es un hecho histórico sobrevenido, no es producto de la decisión estratégica de nadie.

Pero como todo hecho histórico no planificado, ha nacido sin unas estructuras jurídicas, políticas, administrativas. Nos encontramos en cierta forma en una situación parecida a la que se encontró la sociedad europea del siglo XVIII cuando el nacimiento de la primera revolución industrial. Aquella revolución de la maquinaria industrial, tampoco fué una decisión estratégica de nadie. Fué un hecho tecnológico que irrumpió por sí mismo, dando lugar a dejar anticuadas las estructuras aristocráticas de la sociedad de la época. El advenimiento de esta revolución industrial encontró a la sociedad sin estructuras jurídicas ni políticas

que le dieran un marco adecuado. Ante la carencia de una legislación mercantil, laboral, fiscal se produjeron aquellos abusos inhumanos de las factorías y las minas.

En nuestros días ocurre una situación similar. El mundo de hecho se ha globalizado. Pero no hay instalada ninguna autoridad global, ninguna ley laboral global, ninguna normativa fiscal global. He aquí la ingente tarea política de los líderes que han de tomar las decisiones en estos albores del siglo XXI. El mundo necesita una Autoridad Mundial, que gobierne el mundo entero en beneficio de los seres humanos que pueblan el mundo entero, de forma semejante a como las Autoridades de los actuales Estados gobiernan en beneficio de los ciudadanos de sus respectivos Estados.

De manera semejante, en estos albores del siglo XXI, si tomamos como objetivo el conseguir que a nivel mundial lleguemos a un equilibrio socio-económico, de respeto de los derechos humanos, similar al que se haya podido conseguir dentro de cada Estado-Nación, es preciso pensar en la institucionalización de esta Autoridad Mundial con jurisdicción Universal.

4. El escollo de la globalización: la hegemonía de Estados Unidos

La realización histórica del modelo cultural de la globalización supone una estructura social a nivel mundial en la cual todos los seres humanos que pueblan la faz de la tierra estén dotados de los mismos derechos, de la misma autonomía, de la misma capacidad de influir en la toma de decisiones colectivas. A nivel mundial estamos en una situación parecida la que vivió Europa en los finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX. En aquel entonces la sociedad estaba dividida en estratos sociales diferenciados: la aristocracia del antiguo régimen poseía el poder político y económico decisorio, los que no tuvieran sangre azul en sus venas quedaban excluidos del acceso al poder. El cambio de estructura política en los Estados de la época no se realizó de forma instantánea ni rápida. Gran parte del siglo XIX estuvo dominada por las luchas entre los conservadores, defensores del antiguo régimen, y los progresistas o liberales, defensores del cambio a un nuevo régimen de igualdad entre los ciudadanos.

⁵ David Held y Anthony McGrew, *Globalización/ Antiglobalización*, Ed. Paidós, 2003, pp. 28-36.

Lo que ocurrió en aquel entonces entre las clases sociales en el interior de los Estados, ocurre hoy entre los Estados a nivel global. La globalización se impone a partir de la disolución de uno de los imperios hegemónicos que protagonizó el sistema de bloques. Sin embargo sigue existiendo el otro gran imperio. El equilibrio mundial entre todos los pueblos de la tierra tropieza con la existencia de centros de poder hegemónicos que pueden tomar, y de hecho toman, decisiones unilaterales, e imponerlas "señorialmente" a otros pueblos con menor poder. Tales poderes mundialmente hegemónicos actúan a nivel internacional de forma equivalente a como actuaba la antigua aristocracia a nivel de cada Estado.

Nos encontramos actualmente en un momento histórico en el que un nuevo modelo cultural ha nacido, pero aún quedan residuos del antiguo modelo. Estamos asistiendo al final de la soberanía de los Estados-Nación. Sin embargo, ello no significa que todos los Estados-Nación hayan renunciado a su soberanía. Por el contrario, los Estados poderosos que pueden ejercerla, lo hacen en beneficio propio, no en beneficio del conjunto de la humanidad. Esta situación de transitoriedad, de una globalización e medias instalada, es el origen de la desconfianza e incredulidad que la globalización genera en colectivos contestatarios. Demandan razonablemente "otra globalización", puesto que la actualmente instalada es solamente parcial, incompleta.

Esta mentalidad hegemónica estadounidense queda claramente reflejada en las declaraciones de algunas altas personalidades de la Administración USA. Por ejemplo, John Bolton, candidato de Bush al cargo de subsecretario de Estado para el control de armas y la seguridad internacional, declaró que Estados Unidos no tiene obligación legal de aportar fondos a la ONU, aunque sea uno de los principales fundadores del foro mundial y miembro permanente con derecho a veto de su Consejo de Seguridad. "Cuando la ONU pide contribuciones económicas de Estados Unidos, el Congreso tiene pleno derecho a realizarlas, ignorar la solicitud o hacer cualquier otra cosa entre esos extremos", alegó. "El país sólo debería cumplir esos compromisos y otros basados en tratados internacionales cuando considere que eso es conveniente para los intereses nacionales, y sólo si las demás naciones también cumplen sus compromisos", agregó.

En la misma línea de pensamiento, el senador republicano Jesse Helms, presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado, afirmó que la ONU amenaza la soberanía estadounidense porque trata de lograr "poder y autoridad sobre los Estados nacionales", para convertirse "en la autoridad central de un nuevo orden internacional, con leyes mundiales y un gobierno mundial". Helms asegura que el foro mundial no sólo tiene exceso de personal sino que se caracteriza por el despilfarro y la mala administración de sus recursos, y propone que pase a funcionar con la mitad de sus actuales funcionarios y la cuarta parte de su actual presupuesto. Por el contrario, la ONU sostiene que Helms no comprende en absoluto la naturaleza del foro mundial, y que éste es lo que sus 189 países integrantes, incluyendo a Estados Unidos, quieren que sea⁶.

4. LA POBREZA GLOBAL REQUIERE UNA SOLUCIÓN GLOBAL

1. El nuevo proletariado

No creo que nuestra generación tenga ante sí ningún otro problema más grave que el desequilibrio en el reparto de la riqueza mundial. Desde 1950 este problema ha permanecido oculto por el sistema de bloques que estructuraba el orden internacional. La división del mundo en dos conglomerados de países, vinculados o aliados respectivamente a uno de los dos grandes imperios hegemónicos, ha tenido la capacidad de anteponer los asuntos de la seguridad militar, de la carrera armamentística, en definitiva la división del mundo en aliados y enemigos, a los problemas de la pobreza y del subdesarrollo. Una vez que en la década de los 90's el sistema de bloques se ha desmontado, una vez que se ha descubierto el velo que ocultaba el primer y más grave problema de nuestro tiempo, el desequilibrio del desarrollo ha venido a ocupar el puesto que le corresponde. Hoy podemos examinarlo sin estar influenciados por las filias o las fobias a uno o a otro de los dos grandes líderes mundiales.

La gravedad del problema de la pobreza es reconocida por personalidades internacionales. El profesor Michel Camdessus, ex director gerente del FMI, afirmaba en Santander el 23 de julio 2000, con toda claridad y rotundidad que la

⁶ http://buscar.com/noticias/articulo_foto.asp?articleID=326

mayor amenaza de nuestro mundo es la pobreza intolerable⁷. En esta misma línea se ha manifestado en numerosas ocasiones el Secretario General de la ONU, Kofi Amán. Mientras que algunos líderes mundiales están elevando a la categoría de primer problema mundial la lucha contra el terrorismo, el Secretario General de la ONU, en numerosas ocasiones, ha insistido en que los movimientos terroristas internacionales se alimentan de la desigualdad existente en el reparto de la riqueza. La lucha contra el terrorismo solamente será eficaz, insiste el Secretario General de la ONU, cuando se le prive de su fuente de alimentación, la pobreza generalizada en la mayor parte de la población mundial.

La agrupación por regiones subcontinentales que presentan indicadores de desarrollo relativamente homogéneos, viene representada en la tabla siguiente. Los hemos clasificado siguiendo un orden decreciente del PIB per cápita anual.

Grupo		Población 2000	% POBLACIÓN	PIB Total mil millones \$ USA	% PIB	PIB per cápita anual	PIB per cápita diario
1	AMÉRICA DEL NORTE	316,006,064	5.2%	10,970	29%	34,713	95.10
	UNIÓN EUROPEA	450,247,542	7.4%	10,526	28%	23,378	64.05
	OCEANÍA GRANDES ISLAS	22,980,000	0.4%	414	1%	18,030	49.40
2	ARCO DEL PACÍFICO	668,938,400	11.1%	5,780	15%	8,640	23.67
	RESTO DE EUROPA	139,693,734	2.3%	1,128	3%	8,076	22.13
	ANTIGUA URSS	280,523,387	4.6%	1,787	5%	6,371	17.45
3	ÁFRICA DEL SUR	122,274,317	2.0%	515	1%	4,209	11.78
	LIGA ÁRABE	259,607,816	4.3%	1,022	3%	3,937	10.79
	AMÉRICA LATINA	519,737,493	8.6%	2,009	5%	3,865	10.59
	RESTO DE OCEANÍA	7,618,821	0.1%	14	0%	1,885	5.16
4	ÁFRICA CENTRAL	532,474,000	8.8%	563	2%	1,057	2.90
	ASIA CONTINENTAL	2,727,449,306	45.1%	2,643	7%	969	2.66
TOTAL		6,047,550,880	100.0%	37,371	100%	6,181	16.94

El examen de la tabla nos permite obtener una cuantificación del desequilibrio mundial en cuanto a la distribución de la riqueza entre las diferentes poblaciones de la comunidad internacional. Tomamos como unidad elemental del análisis cada uno de los países soberanos que componen la comunidad internacional. En este análisis no consideramos las desigualdades existentes en el interior de cada país en función de las clases sociales.

Lo que pretendemos poner de relieve es que en los inicios de la revolución

⁷ Diario EL MUNDO. Madrid.

industrial, en la segunda mitad del siglo XVIII y primera mitad del XIX, cuando la burguesía emergente comenzaba a ocupar las posiciones de poder de la antigua aristocracia terrateniente, el gran escándalo de la sociedad fue la injusticia de las relaciones industriales, la explotación a que estaba sometido el proletariado de la época. En estos albores del siglo XXI las relaciones laborales existentes en los países desarrollados no tienen nada que ver con las practicadas en aquel entonces. En nuestros días la situación laboral y el nivel de vida de un obrero industrial de Detroit, Manchester, Barcelona o Rotterdam no se parecen en nada a los que pudieron tener los obreros de esas mismas ciudades hace 150 años.

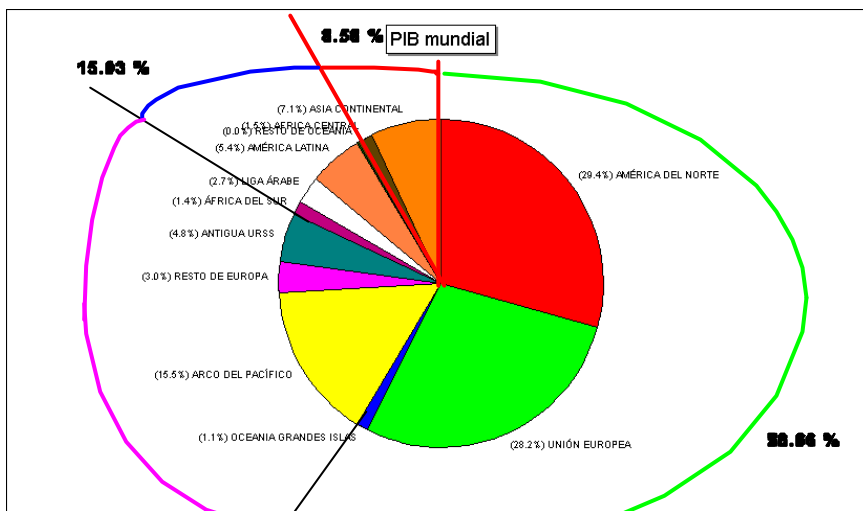
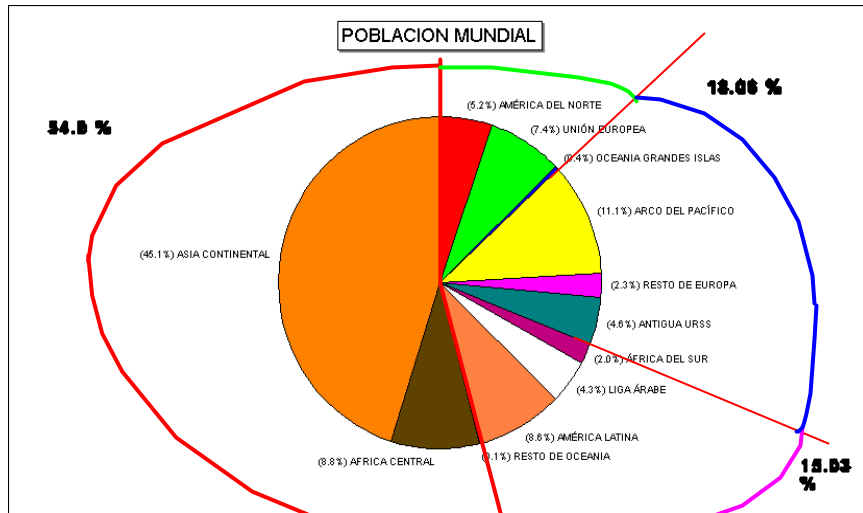
En su lugar ha surgido un nuevo proletariado cuyo determinante no es la clase social a la que pertenezcan, sino el país de residencia. Sin que hayan desaparecido las diferencias de clase, en nuestro tiempo son mucho más alarmantes y escandalosas las diferencias existentes entre países desarrollados y países subdesarrollados. El nuevo proletariado de la sociedad internacional está constituido por las enormes masas de población que han nacido en un país subdesarrollado, sin haberlo ellos elegido.

2. El desequilibrio del PIB total

Algo más de la mitad de la población mundial (53.9%) se concentra en las zonas más pobres del planeta: Asia continental y África central. Una pequeña parte de la población mundial (13.06 %) está situada en la zona de los países más ricos del mundo: América del Norte, Unión Europea, las grandes islas de Oceanía. Sin embargo el PIB mundial se distribuye de forma completamente distinta. Más de la mitad del PIB mundial (58.61 %) está concentrado en las áreas donde reside un poco más de la décima parte (13.06 %) de la población. Solamente un 8.58% del PIB mundial está situado en los países donde reside el 53.90% de la población.

Este enorme desequilibrio regional en la distribución mundial de la riqueza tiene unas raíces estructurales que exigen un replanteamiento del sistema de relaciones internacionales. Correcciones parciales del sistema pueden aliviar de forma puntual algunas situaciones extremas. Sin embargo, la reordenación del mapa de la riqueza mundial en busca de una distribución equilibrada de la riqueza entre todos los habitantes del planeta requiere una revisión del orden político

internacional.



La toma de conciencia por parte de la sociedad internacional de la gravedad del problema ha puesto en marcha numerosas iniciativas de cooperación y ayuda a los países del Tercer Mundo. Sea en forma de condonación de la deuda externa, sea como aportaciones a las catástrofes y emergencias que ocurren intermitentemente, sea como ayuda a iniciativas de desarrollo, la cooperación internacional está adquiriendo relevancia apreciable. Los Estados, las Organizaciones No Gubernamentales, las Iglesias, cada uno según su estilo y sus preferencias, toman parte en esta cooperación. Son todas ellas iniciativas loables.

A su vez creo que es un camino que alivia parcialmente algunos efectos de la pobreza, pero que no suprime sus causas.

3. El desequilibrio del PIB per cápita

El PIB anual mundial alcanza la cifra de 37.370.560 millones de \$ USA. Dividiendo esta cifra por una población mundial de 6.047 millones de personas, resulta que la media ponderada del PIB anual per capital es de 6.181 \$ USA anuales, y 16.94 \$ diarios. Más significativa es la mediana, que se sitúa en 1.471 \$ USA anuales, y 1.03 \$ diarios. Lo cual significa que la mitad de la población mundial tiene unos recursos por debajo de 4.03 \$ diarios..

a) Muy por encima de la media se encuentran las regiones subcontinentales más ricas del planeta. Representan un pequeño 13.06 % de la población mundial. Están constituidas por América del Norte (PIB per capita diario 95.10 \$), la Unión Europea⁸ (64.05 \$), y las dos grandes islas de Oceanía (Australia y Nueva Zelanda) (49.40 \$).

b) Un poco por encima de la media se encuentra un 18.01 % de la población mundial con un PIB diario per cápita entre 17 Y 23 \$. Los países del Arco del Pacífico, los de la Europa no comunitaria, y los territorios de la antigua URSS.

c) Significativamente por debajo de la media se encuentra el 15.03 % de la población mundial con un PIB per cápita diario que oscila entre 5 y 12 \$. Los países situados en sur de África, los integrantes de la Liga Árabe, América Latina, y las pequeñas islas de Oceanía.

d) Finalmente en un nivel de pobreza alarmante se encuentra el 53.90 % de la población mundial con un PIB per cápita diario en torno a los 3 \$. Estas zonas, las más pobres del mundo están situadas en el África Central, y en el Asia Continental, fundamentalmente China y la India.

Este cuadro mundial del desarrollo es provocativo. El subdesarrollo tiene causas sociales, no causas étnicas ni naturales. Es la propia estructura social, creada y construida en beneficio de unos a costa de los perjuicios infligidos a otros, la que está sumiendo a inmensas poblaciones de la tierra en la fosa de la escasez y la

⁸ El PIB per cápita medio ponderado de la actual Unión Europea de 15 países es de 25.694 \$. La incorporación de 10 nuevos países de menor PIB per cápita hará descender el PIB medio ponderado de la Europa de 25 países a 23.378 \$.

pobreza.

Entre las distintas poblaciones que habitan el planeta se ha generado una desigualdad, no sé si superior, pero al menos similar a la que existió entre propietarios del capital y proletarios allá por los inicios del siglo XIX. Los nuevos proletarios del siglo XXI no son ya los trabajadores por cuenta ajena de los países desarrollados, sino las inmensas masas de población residentes en países subdesarrollados. Masas de población que no tienen acceso a los bienes de consumo ni a los servicios públicos ofrecidos en b países desarrollados. Su PIB anual per cápita constituye una barrera infranqueable en el actual sistema económico financiero dominante.

A lo largo del siglo XIX y XX en los Estados modernamente desarrollados se crearon sistemas de redistribución de la riqueza a través de la recaudación fiscal sobre todas las actividades individuales o societarias creadoras de riqueza. Los ingresos fiscales recaudados por los respectivos Estados sirvieron para prestar servicios de salud, educación, y pensiones de jubilación. Esta ha sido la historia del desarrollo social. Pero hoy día no existe ninguna institución que a nivel mundial juegue el rol que la Hacienda Pública ha jugado a nivel de cada Estado Soberano por separado. En cada Estrado Soberano, la Hacienda Pública ha jugado un papel reequilibrador de las rentas. A nivel mundial no hay nada semejante que pueda jugar el papel reequilibrador de las rentas en la comunidad internacional.

Por poner un solo ejemplo, que entiendo puede resultar perturbador. A nivel de cada Estado soberano se ha configurado un sistema de Seguridad Social. Cada Estado, con las modalidades diferenciales que sean, ha diseñado un sistema de seguridad social, en virtud del cual, se pretende que todos los ciudadanos tengan cubiertas las necesidades básicas de salud, renta mínima, jubilación. Tal seguridad social se financia a base de detraer, mediante la imposición fiscal, a las empresas y a las personas físicas con rentas más altas parte de sus ganancias. A continuación, estos fondos se distribuyen entre las personas con rentas inferiores. El sistema puede funcionar con mayor o menor eficacia, pero el sistema existe, y es universalmente admitido. Es admitido a nivel de cada Estado por separado. El próximo paso ha de ser un sistema de seguridad social a nivel mundial. Todas las

empresas del mundo, y todos los ciudadanos del mundo con rentas altas, pagarían una cotización a la Seguridad Social Mundial, la cual a su vez prestaría servicios de salud, renta mínima y jubilación a todos los ciudadanos del mundo con rentas inferiores. Acepto que tal hipótesis resulte alucinante. Igualmente alucinante hubiera resultado a Adam Smith, cuando reflexionaba sobre la sociedad que estaba emergiendo de la primera revolución industrial, el sistema de seguridad social que tenemos ahora. Lo que hoy es evidente, hace doscientos años era alucinante. Como la historia está sometida a una aceleración constante, lo que hoy es alucinante, espero que tarde menos de doscientos años en ser evidente.

